

Manuel Machado y la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* (1924-1935)*

Manuel Machado and the *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* (1924-1935)

SOFÍA GONZÁLEZ GÓMEZ

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España

glezgomezsofia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4092-6249>

Recibido: 26.01.2020. Aceptado: 22.06.2020.

Cómo citar: González Gómez, Sofía (2020). “Manuel Machado y la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* (1924-1935)”, *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 28: 259-272.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ogigia.28.2020.259-272>

Resumen: El presente artículo se centra en el papel que desempeñó Manuel Machado en el proyecto de la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* entre 1924 y 1935, y se apoya en la documentación inédita del Archivo Administrativo de la Biblioteca Histórica de Madrid. En ese periodo, Manuel Machado impulsó y coordinó la publicación, mientras ocupaba el cargo de director de la Biblioteca Municipal de Madrid. La revista estaba adscrita a la institución y tenía por objeto difundir los fondos a los lectores. Además de la labor de gestión, Machado colaboró como autor y consiguió reunir en torno al proyecto a un grupo de destacados intelectuales españoles.

Palabras clave: Manuel Machado, Biblioteca Municipal, Literatura y prensa, industria cultural
Abstract: This paper focuses on the role played by Manuel Machado in the project of the *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* between 1924 and 1925. Our research is based on the unpublished documentation available in the Administrative Archive of the Historical Library of Madrid. During that period, Manuel Machado promoted and coordinated the publication, while serving as director of the Municipal Library of Madrid. The journal was linked to the institution and was intended to disseminate its books and manuscripts to readers. In addition to the management work, Machado collaborated as an author and managed to gather around the magazine a group of leading Spanish intellectuals.

Keywords: Manuel Machado, Biblioteca Municipal, Literature and Press, Cultural Industry

1. MANUEL MACHADO, FUNCIONARIO EN EL CUERPO FACULTATIVO DE ARCHIVEROS, BIBLIOTECARIOS Y ARQUEÓLOGOS

* Este trabajo se ha realizado en el marco de un contrato FPU-MEC (Ref.: FPU15/02957) y se inscribe en los proyectos de investigación FFI2016-76037-P y RED2018-102343-

Es ya un lugar común afirmar que el interés crítico hacia Manuel Machado (1874-1947) ha sido menor en comparación con el prestado a su hermano Antonio. El que ha recibido se ha centrado, mayoritariamente, en su obra poética. A partir de los años 70 se produjo un reaceramiento al legado literario de Machado por parte de autores como Jaime Gil de Biedma y Gabriel Ferrater¹; más tarde, a finales del siglo XX y principios del XXI, tuvo lugar un notable aumento de la producción bibliográfica relacionada con su poesía². Pero existen múltiples facetas de Machado aún por explorar, particularmente la que le permitió establecerse en Madrid y configurar una nutrida red de contactos entre la intelectualidad española: su cargo de director de la Biblioteca Municipal de Madrid³, desempeñado desde 1925 hasta 1944. Durante ese periodo, impulsó y dirigió una publicación adscrita a la Biblioteca: la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* (1924-1935). Este artículo nace, pues, con el propósito de abordar el papel de Manuel Machado en la mencionada revista en un contexto marcado por su rol como agente principal de un organismo público dedicado al libro.

Machado recaló en la Biblioteca Municipal después de un proceso, no exento de irregularidades y de desplazamientos, en el que fue escalando en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Después de trabajar en París como traductor en la imprenta de los hermanos Granier y con una trayectoria literaria consolidada en la primera década del siglo XX, aunque insuficiente para lograr una vida económicamente holgada junto con su esposa Eulalia Cáceres, decidió inscribirse a una oposición del mencionado Cuerpo. Se examinó ante un tribunal presidido por Francisco Rodríguez Marín, “viejo amigo de la familia Machado” (Ors, 2000: 171), y, tras una ampliación de plazas que

¹ José Luis García Marín, en su prólogo a la *Poesía completa* (2019) de Manuel Machado, ha puesto de relieve la actualidad de su obra, especialmente para poetas contemporáneos como los citados.

² Destacan “La obra poética de Manuel Machado”, Tesis doctoral de Luisa Cotoner leída en la Universidad Autónoma de Barcelona en 1993; las ediciones *Antología poética* (Lumen, 2001) y *El mal poema* (Montesinos, 2012) preparadas asimismo por Cotoner; los numerosos artículos académicos de Miguel D’Ors sobre Machado, reunidos en *Estudios sobre Manuel Machado* (2000), y su edición *Manuel Machado, Poesía de guerra y postguerra* (1994); y los libros de Rafael Alarcón Sierra *La poesía de Manuel Machado: Alma, Caprichos, El mal poema* (estudio y edición crítica) (1997), fruto de su Tesis doctoral leída en la Universidad de Zaragoza, y *Entre el modernismo y la modernidad: la poesía de Manuel Machado* (1999).

³ Desde 1990, se conoce como Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.

inicialmente no estuvo contemplada, consiguió la penúltima posición. Le quedó escaso margen para elegir, de modo que, con desgana, se trasladó a la Biblioteca Universitaria de Santiago⁴ (Pérez Ferrero, 1973: 120). Comenzó su nuevo trabajo el 1 de agosto de 1913 y, pocos meses después, en la primavera de 1914, se presentó a dos convocatorias: por un lado, a una plaza de auxiliar del Archivo Municipal, y, por otro lado, a una vacante de la Biblioteca Nacional, institución dirigida por Rodríguez Marín. Ganó los dos concursos, así que finalmente logró la deseada vuelta a Madrid gracias a la compatibilización de ambos cargos (Ors, 2000: 176-181). Fueron años de intensa actividad literaria: se publicaron los libros de poesía *Cante hondo* (1916), *Canciones y dedicatorias* (1915), *Sevilla y otros poemas* (1918) y *Ars moriendi* (1921). En este último, declaró su decisión de no publicar más poesía mediante la ficcionalización en sus poemas de su muerte como poeta⁵.

A medida que su producción poética disminuía, su perfil como crítico teatral iba en aumento. Escribía regularmente en *El Liberal*, hasta que en 1919 se integra en la redacción de *La Libertad*, escisión del anterior periódico. Machado disfrutaba, entonces, de una voz pública y reconocida, con canales de publicación de primera línea nacional. En 1923, volvió a ascender en el escalafón de la Biblioteca. Su buen amigo Ricardo Fuente (1866-1925), director de la institución, enfermó y, debido a su convalecencia, Machado asumió el puesto de director interino. El poeta apreciaba de veras a su jefe: en *Día por día*, lo definió como “Erasmus Erasmiciori”, por su conocimiento sobre Erasmo de Rotterdam (2019: 138); y, en *Phoenix* (1936), le dedicó el poema “Semblanza de Ricardo Fuente”.

Tras el fallecimiento de Fuente, se celebró un concurso público, con fecha del 27 de mayo de 1925, para cubrir el puesto de director y Machado se hizo merecedor del mismo (D’Ors, 2000: 182). Ya en el mes siguiente, el 13 de junio, encontramos un documento en el que se asigna una cantidad a la viuda de Ricardo Fuente⁶, firmada por el Director de la Biblioteca. Oficialmente, toma posesión de su cargo el día 15 de julio de 1925 (Aguerri, 2002: 31). El nuevo director se centró, fundamentalmente, en

⁴ Sobre la breve estancia en la capital gallega, ver “Manuel Machado y Galicia” (Ors 2000: 93-112).

⁵ En 1936, gracias a la mediación de Manuel Altolaguirre, daría a la imprenta *Phoenix*, nombre con el que expresa, comparándose con el animal mítico, su resurrección poética. (Pérez Ferrero, 1973: 303-304).

⁶ Archivo de la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid (ABHM), caja 16, l. 7.

tres caminos: en primer lugar, en reunir un patrimonio bibliográfico de calidad, dentro del cual destaca la adquisición de la biblioteca completa del librero y bibliófilo Francisco Beltrán en 1935. Machado compró su fondo, que comprendía un total de 4.602 volúmenes⁷, a su viuda, por el precio de 150.000 pesetas (Aguerri, 2002: 36). En segundo lugar, en gestionar los presupuestos del Ayuntamiento destinados a la Biblioteca, para lo cual contaba con un equipo formado, principalmente, por José Rincón Lazcano, Rafael Rodríguez Gil y Federico Carlos Sáinz de Robles⁸. En tercer lugar, en capitanear la publicación de la revista, para lo cual Sáinz de Robles servía de apoyo en calidad de secretario.

2. MANUEL MACHADO, COORDINADOR Y AUTOR

La difusión al público y el estudio de los manuscritos y libros constituyeron los dos objetivos principales de la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*. El proyecto comenzó en 1924 y, hasta 1931, año de cierre, fijó su periodicidad en cuatro números anuales. El artículo de presentación, "Nuestra Revista", corrió a cargo de Ricardo Fuente. El periodista la introdujo a los lectores como un "órgano de comunicación" de centros de cultura municipales (la Hemeroteca, el Instituto Bibliográfico, las Bibliotecas Circulantes, Populares, de Parques y Jardines), con el fin de llegar al público, cada vez más ávido de cultura (Fuente, 1924: 1).

El propósito se cuenta en las palabras preliminares de Fuente: se ha creado con el fin de facilitar la labor de los investigadores y para fomentar la propia investigación; los catálogos, de "árida lectura", no logran estimular la curiosidad. El primer número se abrió con un artículo de Francisco Rodríguez Marín, viejo amigo de Machado. Se tituló "Cervantes y el mentidero de San Felipe". Aquella colaboración, por su prestigio, seguramente aumentó la imagen reputacional de la revista. A lo largo de su recorrido, dio cabida a trabajos sobre Historia de Madrid y a artículos de investigación que daban a conocer documentos del Archivo y la Biblioteca y fondos del Museo Municipal, fundado y dirigido desde 1928 por Manuel Machado.

La revista se concibió como una herramienta para hacer atractiva la institución y facilitar el trabajo a "estudiosos, escritores, historiadores,

⁸ ABHM, c.16, l. 7.

artistas" (Fuente, 1924: 1), que a veces, añade Fuente, acudían "desde bien lejos" (1924: 1). Así, ese enfoque redundaría en un aumento del número de visitantes:

A facilitar la labor de esos estudiosos y a fomentar su número con el aliciente de una frecuente y pública noticia de los fondos bibliográficos, arqueológicos o artísticos que están a su disposición en los correspondientes establecimientos, viene muy principalmente esta revista. (Fuente, 1924: 2)

La publicación, financiada por el Ayuntamiento de Madrid y sin vinculación a ninguna casa editorial, ofrecía un sistema de suscripciones por un año para la compra en otras ciudades. Para los lectores de Madrid, 10 pesetas; de provincias, 12; y, del extranjero, 14. Un número suelto costaba 3 pesetas. En ese sentido, es importante recalcar que no se trataba de un catálogo bibliográfico, sino de una revista que pretendía dar a conocer los fondos mediante artículos y secciones divulgativas. Seguía la estela de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, adscrita al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

Como vemos, el título es análogo. Este precedente se venía publicando desde 1871. Comprende tres épocas: una primera, desde su inicio hasta 1878; una segunda, durante 1889; una tercera, en gran parte paralela a la revista de la Biblioteca, desde 1897 hasta 1931; una cuarta, desde 1947 hasta 1953, y, por último, una quinta época entre 1954 y 1980, año de cierre definitivo. La estructura de la publicación en la tercera época comprendía artículos de erudición bibliográfica y reseñas. Uno de los colaboradores más frecuentes fue Francisco Rodríguez Marín, que, como ya se ha advertido, ejercía el cargo de director de la Biblioteca Nacional y contribuyó, con un trabajo, al primer número de la revista de la Biblioteca⁹.

La organización de la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* se fundamentaba en un esquema sistemático que, durante los primeros años, reunió un volumen considerable de contenidos. Partiendo del antecedente señero antes mencionado, había una parte principal que comprendía artículos de erudición bibliográfica y otra en la que se daba cabida a reseñas de libros de bibliografía específicamente madrileña. La propia revista anunció, a partir del número cuarto, que "de las publicaciones de

⁹ Sin embargo, cabe apuntar que Machado no colaboró allí; la única referencia, según el *Índice de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, documento de donde se ha extraído la cronología, es la necrológica que se publicó en 1947 con motivo de su fallecimiento.

que se remita dos ejemplares a la Biblioteca Municipal, plaza del Dos de Mayo, 2, se dará cuenta en esta Revista".

Como novedad, se incluyó una sección titulada "Variedades", en la que se transcribían documentos y se comentaban brevemente, sin el grado de profundidad presente en los artículos. Por ejemplo, en el número quinto, Domínguez Bordona dio a conocer cartas inéditas dirigidas a Moratín por parte de Leocadia Zorrilla, bajo el expresivo título "Los últimos momentos de Goya"; por su parte, Ángel Sánchez Rivero mostró algunas curiosidades sobre un edificio histórico madrileño en "Sobre el origen de la Iglesia de San Marcos".

En los números quinto y sexto, ambos de 1925, se incluyó una nueva sección: "Crónica" noticias sin firma. En el primero, se publicaron una nota de la exposición de Camoens, celebrada en el Palacio de la Biblioteca Nacional 1925, y las necrológicas de Alfred Morel-Fatio, hispanista francés, Raymundo de Llorens, funcionario de la Biblioteca Nacional, Luis Marco, médico humanista vinculado al Instituto Cervantes y, por último, de Ricardo Fuente. A Fuente le dedicaron unas palabras especialmente emotivas, dada su estrecha relación con la revista (s.f., 1925: 196). En el número sexto, por un lado, se dio noticia del regreso del secretario, Agustín Millares, de Buenos Aires, donde ha dirigido el Instituto de Filología y la cátedra de Lingüística romance, enviado a través del Centro de Estudios Históricos de Madrid. Por otro, se informaba de que el administrador, Timoteo Díaz Galdós, renunciaba a su puesto debido a las exigencias de su cargo como jefe en el Archivo de Villa (s.f., 1925: 320).

En cuanto a la parte económica, existen algunos documentos que arrojan luz sobre este aspecto. En una carta del 8 de octubre de 1924, escrita por Machado y dirigida al Ayuntamiento, se destacó el éxito alcanzado en tan solo un año y se realizó una propuesta de presupuesto, para la que se desglosaron los gastos (10.000 pesetas en total¹⁰) y se adjuntó un papel en el que se apuntó que "el Ayuntamiento acordará la forma de consignar el presupuesto ofrecido"¹¹. La institución no ofreció la cantidad deseada, sino, de acuerdo a una carta del 14 de julio de 1925¹², en lugar de con 10.000 pesetas financió con 4.250 los números 5 y 6.

¹⁰ De esas de 10.000 pesetas, 4.500 estarían destinadas al pago de originales de los colaboradores, 3.000 en concepto de gratificación del comité directivo, 1.500 para los redactores fijos, 500 para el administrador y otros 500 para gastos de administración.

¹¹ *ABHM*, c.15, l. 4.

¹² *ABHM*, c.16, l. 7.

Las colaboraciones se remuneraban a los autores, gesto no siempre habitual en el mundo literario de la época, donde la visibilidad y el hacerse un nombre se ofrecen como monedas de cambio. Como se puede ver en la siguiente lista con fecha del 1927, se abonaron unas cantidades a colaboradores gracias a una partida del Ayuntamiento destinada para tal fin¹³. José Deleito y Benito Sánchez Alonso fueron los que percibieron una cantidad mayor (550 y 425 pesetas, por ese orden), seguidos de Federico Carlos Sáinz de Robles (257 pesetas), Jesús Domínguez Bordona (240 pesetas), Eulogio Valera (240 pesetas) y Manuel Machado (225 pesetas).

En estas retribuciones, se aprecia, por tanto, una diferencia muy sustancial entre las cifras asignadas a José Deleito y a Benito Sánchez Alonso, y las de los demás. Los dos, por cierto, eran personalidades vinculadas a la filosofía regeneracionista. José Deleito (1879-1957), catedrático en la Universidad de Valencia depurado en 1939, se movía en la esfera de los seguidores de Francisco Giner de los Ríos, como Julián Besteiro y José Castillejo (Gallardo Fernández, 2005: 13). Benito Sánchez Alonso (1884-1967) formaba parte del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios desde 1908 y, desde 1913, del Centro de Estudios Históricos, institución inspirada en los preceptos institucionistas (Rozas, 1967: 311)¹⁴.

Deleito publicó una serie titulada “La vida madrileña en tiempo de Felipe IV”, desde 1924 a 1935, que alcanzó un total de quince entregas¹⁵. Por su parte, Sánchez Alonso colaboró con dos entregas de “Las poesías inéditas e inciertas de Quevedo”, en los números 14 y 16 de 1927; y, con anterioridad, en 1925 y en 1924, había publicado “La Villa de Madrid ante el traslado de la Corte: (1600-1601)” y “Los avisos de forasteros en la Corte”.

Sáinz de Robles no publicó ningún artículo, sin embargo, figura en la lista. Probablemente, como bibliotecario, recibió tal cantidad como gratificación por labores de corrección y gestión de artículos. Destacan, asimismo, los nombres del propio Machado y de Víctor Espinós, que dirigía las Bibliotecas Circulantes de Madrid desde 1919 y publicó en 1927 el texto “San Isidro el Real: apuntes de la historia y vicisitudes de este templo madrileño”, de modo que sus colaboraciones las consideraban, al

¹³ *ABHM*, c. 15, l. 4.

¹⁴ Hay que recordar, en este punto, que Manuel y Antonio Machado se formaron en la Institución Libre de Enseñanza durante su etapa preuniversitaria.

¹⁵ Se trata de un tema que le interesó a lo largo de toda su vida: en 1948, publicó el libro *La mala vida en la España de Felipe IV*.

calor de esta cantidad adicional, un trabajo extra que iba más allá de sus cargos de responsabilidad.

Había más nombres alrededor de la revista. El 2 de enero de 1926, en *El Sol*, Ernesto Giménez Caballero rindió homenaje a un amigo, el librero Felipe Morales de Setién, con motivo de su fallecimiento. Era, según el propio crítico apunta, uno de los fundadores de la *Revista de Biblioteca, Archivo y Museo*. El autor de *Yo, inspector de alcantarillas*, recomendó algunos números y mencionó al círculo de la biblioteca, compuesto por Machado, José Rincón Lazcano, José María Ferrándiz Ruiz, Agustín Millares y Ángel Andarias. Les anima vivamente a colocar un retrato de Setién en la Biblioteca Municipal, puesto que, cuando visitó la institución, Giménez Caballero exclamó que faltaban retratos, y el Morales de Setién respondió: “¡Que me pongan a mí!”.

Existían las figuras de secretario y administrador, encarnadas por José Rincón Lazcano y Timoteo Díaz Galdós, respectivamente. No obstante, a partir de julio de 1926, el administrador pasó a ser Ángel Andarias. Esa misma fecha, además, inauguró un nuevo cargo: el de redactor-jefe, que ocupó Agustín Millares.

Según las fuentes documentales, Machado gestionó el envío de algunos artículos y, también, coordinaba los números. Se conserva una carta del cervantista Narciso Alonso Cortés, del 21 de junio de 1929, en la que le expresa que está muy ocupado con exámenes del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Valladolid y le promete que en julio le enviará algún artículo para la revista¹⁶. En otra misiva, fechada el 8 de agosto de 1929 el vicepresidente del Instituto Nacional de Previsión se dirige a Machado, dice, animado por los señores Valdeiglesias y Boix. Le ofrece el texto de una conferencia pronunciada en el Nuevo Museo del Hospicio. Machado guardó el borrador de su respuesta, en la que se lee: “Excuso decirle con cuánto gusto publicaré yo en la Revista cualquier cosa que lleve la firma de Vd. Creo inclusive haber solicitado más de una vez su valiosa colaboración”¹⁷.

A continuación, Machado ahonda en los datos técnicos de la conferencia y le pregunta por el número de páginas, de cara a la organización de la publicación. Por último, apunta que le obsequiará con un ejemplar de la revista.

¹⁶ ABHM, c.16, l. 7.

¹⁷ ABHM, c.16, l. 7.

No solo se realizaban envíos a particulares: algunos números se mandaban al Ayuntamiento. Se conserva una carta, fechada el 23 de abril de 1928, mediante la cual el consistorio dio acuse de recibo de tres ejemplares. En la misiva, se informa que uno ellos se ha mandado a la redacción de *El Debate*¹⁸, diario perteneciente a la Editorial Católica. La reseña que publicó este diario fue muy negativa. Firmada por Miguel Herrero García (1895-1961), catedrático de instituto, vio la luz en el número del 29 de septiembre de 1928, en la sección “Correo Literario”. El crítico destaca el trabajo que, considera, puede tener más interés para el público, “La vida madrileña en tiempo de Felipe IV”, a cargo del ya mencionado José Deleito. Pero Herrero sostiene que Deleito atribuye erróneamente un soneto a Góngora, y que el catedrático interpreta que una mención esconde el nombre de Carlos V, cuando en opinión de Herrero se trata de Felipe III. Dice el crítico: “estos artículos del señor Deleito no pasan de la superficie de las noticias conocidas, y no escasean los gazapos” (1928: 6). Lo llamativo es que Herrero colaboró estrechamente con la revista de Machado: entre 1925 y 1931, su firma era habitual. Quizá su postura se deba a distanciamientos con Deleito, más que con el propio equipo de la revista; en cualquier caso, sorprende su actitud dada la vinculación con el proyecto.

Machado no se limitó a las labores de coordinación. El poeta escribió un total de siete artículos entre 1924 y 1928, seis de ellos sobre el teatro de Lope de Vega¹⁹, y una reseña. La recensión y el séptimo trabajo resultan particularmente relevantes, puesto que entrañan unas implicaciones extraliterarias para Machado.

En lo concerniente a la reseña, destaca porque no se trata de un volumen madrileño, como marcaba la línea editorial seguida por la revista, sino que se corresponde con una antología de poesía española publicada en Aberdeen (Escocia). De título *A Spanish Poetry Book for school and home* (1924), corrió a cargo del hispanista inglés Edgar Allison Peers. Manuel Machado, que firma con sus iniciales, la califica como “obra

¹⁸ABHM, c.15, l. 4.

¹⁹ Su interés en el llamado “Fénix de los ingenios”, se rastrea en su trabajo como dramaturgo, pues, junto con Antonio Machado y José López Pérez-Hernández, llevó a cabo una refundición de *Hay verdades que en amor...* de Lope de Vega (Cotoner 2012: 218). En el Archivo de la Biblioteca, se custodia un recibo de la compra de *Pastores de Belén*, edición de 1614, de Lope de Vega, por sesenta pesetas, firmado el 29 de octubre de 1931 por Machado. (Caja 1, l. 5).

utilísima y excelente". Asimismo, a pesar de la brevedad de la nota, añade un apunte crítico:

La colección, aunque corta, está en general bien hecha y puede decirse que contiene los principales nombres del Parnaso español. Entre los poetas del siglo XIX echamos, empero, de menos a Bécquer y nos sobran, en cambio, Cabanyes, Gil Carrasco y Heredia, que poco o nada significan. También nos parece excesivo el lugar hecho en el tomito al fabulista Samaniego. (1925: 312)

La opinión de Machado vertida en la reseña es relevante porque sirve, además de para obtener una visión de conjunto sobre el libro, para conocer, al menos en parte, los gustos literarios del autor de *Alma*. Como vemos, valora a Bécquer y encuentra desmedido el espacio dedicado a Samaniego. Quizá Machado escribió aquella reseña no tanto desde su posición de director de la Biblioteca, sino desde su condición de poeta.

No fue la última reseña relacionado con Machado ni con la poesía española. Un año después, Rincón Lazcano escribió sobre el libro *Nuevas poesías*, de José María Pemán (Editorial Voluntad, 1925). En la reseña, expresa que el autor sigue "el buen ejemplo de algunos maestros de nuestra lírica contemporánea (Ricardo León, Manuel de Sandoval, los Machado)" (1926: 353). Realiza, así, una generosa mención al director de la Biblioteca. Más allá de eso, debemos señalar que Pemán pertenecía al círculo de Machado: Pemán había prologado el primer libro de Rodríguez Marín (*De la vida sencilla*, 1923), amigo de ambos. Con posterioridad, en plena Guerra Civil, Pemán ascendió al cargo de presidente de la Real Academia y, junto con Eugenio D'Ors, propuso a Machado como académico en 1938²⁰.

Por lo que hace al séptimo artículo publicado por Machado, hay que advertir de que se corresponde con un trabajo de naturaleza más heterodoxa que los demás, y que llama particularmente la atención: "Un curioso manuscrito inédito: la *Autobiografía* de don José Álvarez Guerra" (1926). En él, el poeta habla de su bisabuelo José Álvarez Guerra (1778-

²⁰ Pemán intervino en el acto de ingreso con el discurso "La poesía de Manuel Machado como documento humano". Sobre la relación de Machado con la RAE, ver Cotoner (2017).

1863), militar, político y, de acuerdo a este artículo, también autor²¹. Álvarez Guerra escribió unas notas autobiográficas, firmadas el 15 de octubre de 1860, que apenas ocupan cinco páginas. Para presentarlas, Machado aporta unas líneas preliminares, en las que cuenta que su bisabuelo fue “un hombre modesto y sencillo” (1926: 177). En el texto, Álvarez narra su infancia en Zafra (Extremadura) y sus años en Madrid, donde sufrió dos intentos de asesinato: uno en la Plaza del Sol, del que le salvó un librero, y otro en la calle Arenal, por el impacto la bayoneta de un soldado. Cuando José Álvarez menciona a su nieto, Antonio Machado y Álvarez (“Demófilo”), el poeta añade una nota al pie y señala que el nombre se corresponde con el “fundador del folclore español” (1926: 183). Machado completa el trabajo con unas palabras de cierre, a través de las cuales justifica haber rescatado del olvido este texto familiar. Aduce que, a pesar de su “ingenua sencillez”, el testimonio es valioso por “la frecuente alusión a cosas y personas de Madrid en aquella época” y, especialmente, por la viveza de los sucesos en los que estuvo a punto de perder la vida (1926: 183). Esa sería, confiesa, “la principal razón que me ha movido a publicarla” (1926: 183). Pero quizá habría que añadir un motivo más, de índole personal: recordar con afecto y respecto la figura de su bisabuelo.

A partir de 1929, Machado delegó funciones en el secretario Rincón Lazcano. La revista continuó publicándose de manera constante, pero, a raíz de una carta, cabe presumir que surgieron algunos aires de cambio. Agustín González de Amezúa (1881-1956), destacado historiador y académico, se dirigió a Rincón Lazcano el 1 de agosto de 1931, y le expuso que está a punto de concluir un artículo, pero que sentía algunas reticencias, ya que le ha llegado:

el rumor de que el nuevo Ayuntamiento suprime vuestra Revista, por considerarla artículo de lujo. No sé lo que habrá de verdad en esta especie y mucho te agradeceré me lo digas en dos líneas para proceder en su vista²².

Hay que tener en cuenta que, entre 1930 y 1931, culminó el traslado de la Biblioteca desde la Escuela Modelo al Antiguo Hospicio, donde se instaló hasta 1990, año en la que pasó a Conde Duque. Y, como es sabido, en 1931 se instauró la II República, un cambio político que supuso

²¹ Sobre esta figura, ver el amplio estudio de Lama Hernández “Nuevos datos sobre la vida del filósofo y político José Álvarez Guerra en el 150 aniversario de su muerte” (2013).

²² *ABHM*, c.16, l. 7.

reestructuraciones en algunos ámbitos. Pero la revista no se vio afectada y, según el documento “Proyecto de presupuesto para el año 1931”, se elevó la cifra en 8.500 pesetas con respecto al año pasado, quedando un total de 40.000 para toda la Biblioteca²³. Había, por tanto, un ambiente favorable para la continuación de la revista. El último número de la etapa de Manuel Machado vio la luz en 1935; un año después, a raíz del estallido de la Guerra Civil, la Biblioteca cerró sus puertas al público, aunque algunos trabajadores siguieron en sus puestos y contribuyeron a salvaguardar bibliotecas privadas de figuras como el duque de Liria y el conde de Romanones²⁴.

La *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo* reanudó su andadura en 1944, justo el año en el que Machado se jubiló (Ors, 2000: 200-1). Vivió dos etapas más, una entre 1944 y 1955, que mantuvo la numeración de la fase anterior; y otra, desde 1977 hasta 1982, que inauguró una fase distinta. El mérito de Manuel Machado, entre 1924 y 1935, reside, en suma, en dotar a la Biblioteca Municipal de un órgano de difusión a medio camino entre lo académico y lo divulgativo, a tenor de una vocación propagandística que perseguía el aumento de visitantes. Lo consiguió, puesto que, según el documento “Estadística de lectores”, pasaron de 9.709 visitantes, en 1923, a alcanzar 28.651 en 1924. La cifra siguió una evolución creciente, hasta llegar al pico de 1927, cuando acudieron 48.012 personas²⁵.

Esta revista acercaba sus fondos a los lectores y contribuía a prestigiar la institución, en un periodo en el que se encontraba en pleno crecimiento. La relación del autor de *El mal poema* con la publicación pone de manifiesto que trascendió, con mucho, la faceta de poeta, y lideró con éxito empresas como la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, un proyecto periodístico que recrea un espacio relacional en torno a la Biblioteca Municipal.

BIBLIOGRAFÍA

Aguerri Martínez, Ascensión (2002), “La formación de la colección municipal: incunables e impresos del siglo XVI (historia de la

²³ *ABHM*, c.16, l. 7.

²⁴ “Datos de la actuación del Museo durante la Guerra”, *ABHM*, c.18, l. 6.

²⁵ *ABHM*, C.10, l. 1. El cómputo conservado abarca hasta el año 1928.

Biblioteca Histórica)”, *Catálogo de incunables y obras impresas del siglo XVI en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid.

Alarcón Sierra, Rafael (1999), *Entre el modernismo y la modernidad: la poesía de Manuel Machado*, Sevilla, Diputación de Sevilla.

Alarcón Sierra, Rafael (1997), *La poesía de Manuel Machado: Alma, Caprichos, El mal poema* (estudio y edición crítica), Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

Cotner, Luisa (2017), "Manuel Machado, académico de la Real Academia Española", *Boletín de la Real Academia Española*, tomo 97, cuaderno 316, pp. 373-408.

Cotner, Luisa (1993), *La obra poética de Manuel Machado*, Tesis doctoral leída en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Deleito, José (2014), *La mala vida en la España de Felipe IV*, Madrid, Alianza Editorial.

Fuente, Ricardo (1924), “Nuestra Revista”, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, n. 1, pp. 1-4.

Gallardo Fernández, Isabel (2005), *José Deleito y Piñuela y la renovación de la historia en España*, Valencia, Universidad de Valencia.

Giménez Caballero, Ernesto. “Revista de Libros”, *El Sol*, 2-I-1926, p. 2.

Herrero García, Miguel, “Correo Literario”, *El Debate*, año XVIII, n. 5993, 29-IX-1928, p. 6.

Lama Hernández, José María (2013), “Nuevos datos sobre la vida del filósofo y político José Álvarez Guerra en el 150 aniversario de su muerte”, *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXIX, n. 1, pp. 285-310.

Machado, Manuel (2019), *Poesía completa*, prólogo de José Luis García Martín y ed. de Antonio Fernández Ferrer, Sevilla, Renacimiento.

Machado, Manuel (2019), *Día por día de mi calendario*, ed. de Sofía González Gómez y Leoncio López-Ocón, Sevilla, Renacimiento.

- Machado, Manuel (2012), *El mal poema*, ed. de Luisa Cotoner, Barcelona, Montesinos.
- Machado, Manuel (2001), *Antología poética*, ed. de Luisa Cotoner, Barcelona, Lumen.
- Machado, Manuel (1926), “Un curioso manuscrito inédito: la *Autobiografía* de don José Álvarez Guerra”, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, n. 10, pp. 177-183.
- M. M. [Machado, Manuel] (1925), s.t., *Revista de la biblioteca, archivo y museo*, n. 6, p. 312.
- Ors, Miguel D’ (2000), *Estudios sobre Manuel Machado*, Sevilla, Renacimiento.
- Ors, Miguel D’ (1994), *Manuel Machado, Poesía de guerra y postguerra*, Granada, Universidad de Granada.
- Pérez Ferrero, Miguel (1973), *Vida de Antonio Machado y Manuel*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Rincón Lazcano, José (1926), s.t., *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, n. 10, pp. 353-354.
- Rodríguez Marín, Francisco (1924), “Cervantes y el mentidero de San Felipe”, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, n. 1, pp. 5-12.
- Rozas, Juan Manuel (1967), “Necrología. Benito Sánchez Alonso”, *Revista de Filología Española*, vol. L, n. 1-4, pp. 309-314.
- s. f. (1925), "Crónica", *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, n. 5, pp. 194-196.